

Comparten la pasión

10 de diciembre | Cristina Ivankina

A Cristina se le llenaron los ojos de lágrimas al contemplar la escena que representaba la segunda venida de Cristo. En ella, las familias se integraban nuevamente y los seguidores fieles de Cristo se levantaban de los sepulcros. Algunos contemplaban a Jesús con amorosa anticipación mientras que otros se acobardaban en agonizante temor.

La presentación conmovió profundamente a Cristina y marcó un cambio en su vida. Tengo amigos que no están listos para que venga Jesús, pensó. ¡No soporto la idea de pasar la eternidad sin ellos!

CONCENTRADA EN SUS AMISTADES

Cristina ya había experimentado la emoción y el trabajo arduo de los ministerios personales cuando ayudó a establecer una iglesia unos años atrás. Ahora, después de ver la segunda venida de Jesús presentada de forma tan dramática, quiso involucrarse más, pero se le dificultaba la testificación personal. Debo encontrar alguna manera de compartir a Jesús con mis amigos, pensó.

Entonces, le preguntó a Dios qué quería que hiciera, y sintió la impresión de presentar una serie de reuniones para jóvenes enfocadas en cómo tener una relación con Cristo. Con el apoyo de su iglesia y de otros jóvenes adventistas, Cristina preparó sus presentaciones.

Ella quería alcanzar a sus amigos que no conocían a Cristo, así que decidió tener sus reuniones en un salón de actividades en una organización local para jóvenes. La noche de apertura, Cristina contó de corazón lo que Jesús significaba para ella. Esa primera noche se sentía nerviosa y se preguntaba si alguna cosa de todo lo que había dicho habría conmovido a alguien. Varios de sus amigos le dijeron cuánto necesitaban escuchar el mensaje que ella había presentado.

Mientras se acercaba la hora de la segunda reunión, Cristina se preguntaba si alguien regresaría. Para su sorpresa y alegría, sus amistades regresaron, y varios de ellos trajeron a sus propios amigos.

EVANGELISMO AMIGABLE PARA LOS JÓVENES

Cristina sabía que varios de sus amigos tenían luchas con asuntos espirituales. Uno estaba enojado con Dios por la muerte de su hermano y su hijo. Otro vivía bajo la sombra de un pasado de abusos. Otros les hacían frente a pruebas que no entendían. Saber estas cosas ayudó a Cristina a buscar ilustraciones que adaptaran sus mensajes a las necesidades de sus amigos, de manera que estos pudieran establecer una relación con jesús y así hacer frente a las tormentas de la vida.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

A fin de mantener el interés y ayudar a sus amigos a identificarse con los mensajes que presentaba, Cristina incluyó en sus presentaciones algo de música, medios y videoclips. Con frecuencia enviaba mensajes de texto a sus amigos, recordándoles las siguientes reuniones y los temas que se presentarían.

Cristina no pudo terminar el ciclo de conferencias sin hablar de la segunda venida de Cristo y lo que eso significaba para ella.

—Quiero que sepan cuánto anhela Dios que estemos con él durante toda la eternidad —le dijo al grupo.

SEGUIMIENTO DE LA OBRA CON JESÚS

Después de finalizar la serie de reuniones, Cristina y otros jóvenes de la iglesia invitaron a sus amigos a diversos momentos de compañerismo, que incluyeron juegos, comida y estudios bíblicos. El ministerio de Cristina despertó en los jóvenes adultos de la iglesia el deseo de involucrarse en sus propios ministerios.

Cristina ahora se siente más satisfecha al compartir su fe con otros. Ha aprendido que la clave de compartir a Dios es edificar amistades y generar confianza. Cuando los demás se dan cuenta de cuán relevante es Jesús en sus vidas, quieren saber más. Cristina dirige un estudio bíblico para damas jóvenes en el que está formando nuevas amistades y fortaleciendo las más antiguas. Una de las mujeres enfrentaba pruebas personales, y Cristina pudo explicarle cómo Dios está a nuestro lado en cada una de las pruebas que nos llegan. “Esta dama está formando nuevas amistades en nuestro grupo -dice Cristina-, Es emocionante ver lo que Dios hace a través de nosotros. He aprendido que no debemos dejar de creer en la gente. Debemos mostrarles que nos preocupamos por ellos; de lo contrario, no aceptarán lo que les decimos de Cristo”.

Luego agrega: “Mantener una relación significativa requiere de mucha energía. Estamos tan ocupados que es fácil perder de vista a una persona entre tantos”. Pero los jóvenes de hoy se comunican vía Internet y mensajes de texto para mantenerse en contacto durante la semana. Cristina usa estos métodos de comunicación para recordar a sus amistades los estudios bíblicos y las peticiones de oración. “Enviarnos mensajes de texto es una parte tan integral de nuestra vida cotidiana que un recordativo sobre un estudio bíblico no se toma como algo molesto”.

Cristina se desempeña como maestra en una escuela pública, y su pasión por Cristo influye también en su forma de enseñar. “No soporto la idea de no ver a mis alumnos en el cielo”, nos dice. Aunque no puede hablar de Cristo en el salón de clases, ella no deja de orar por sus alumnos.

Ella sabe por experiencia propia lo que es luchar con fracasos y desilusiones. Pero ha aprendido que Dios puede usar a cualquiera de nosotros, si se lo permitimos.

Christina Ivankina comparte su fe en el centro de Pensilvania, Estados Unidos de América.

EL DESAFÍO

- Muchos jóvenes adventistas en Norteamérica cuestionan la fe de sus familias y buscan nuevas maneras de asumirla. Un resultado es la iniciativa de los jóvenes con el evangelismo hacia pares.
- Los métodos del evangelismo tradicional han dejado de atraer a los jóvenes. Ellos dependen de la tecnología moderna, como los mensajes de texto y las redes sociales de Internet, para comunicarse. Por lo general, encuentran que sus amigos están más dispuestos a escuchar su testimonio cuando se lo presentan en un formato que sea más relevante para ellos.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©